



Palabra de Vida

Julio de 2006

Intercesiones por la vida

JULIO de 2006

2 de julio **DECIMOTERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

Por todos los padres y madres frustrados por su pobreza:
Para que puedan ofrecer generosamente a sus hijos
los dones del amor, la paciencia y la comprensión;
Roguemos al Señor:

9 de julio **DECIMOCUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

Por los científicos e investigadores:
Para que Dios siembre en sus corazones
el amor a la Vida en cada momento de su milagrosa existencia;
Roguemos al Señor:

16 de julio **DECIMOQUINTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

Por las madres jóvenes que sienten soledad o temor:
Para que la Virgen de Nazaret
las fortalezca con su ejemplo
e interceda por ellas con su oración;
Roguemos al Señor:



23 de julio **DECIMOSEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

Por las madres y los niños abusados física o sexualmente:
Para que Dios les conceda el valor
para escapar de la violencia
que amenaza sus vidas y sus almas;
Roguemos al Señor:

30 de julio **DECIMOSEPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

Por todas las personas atormentadas por la memoria de algún aborto:
Para que Dios les conceda la gracia
de recurrir a su segura misericordia;
Roguemos al Señor:

“No somos el producto casual y sin sentido de la evolución. Cada uno de nosotros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno es querido, cada uno es amado, cada uno es necesario.”

Benedicto XVI, en su primera homilía como Papa, 2005

En efecto, al hombre se le dona una altísima dignidad, que tiene sus raíces en el íntimo vínculo que lo une a su Creador: en el hombre, en todo hombre, en cualquier fase o condición de su vida, resplandece un reflejo de la misma realidad de Dios.

Papa Benedicto XVI, "El embrión humano en la fase de preimplantación", 27 de febrero de 2006

Apoyada en la razón y la ciencia, es clara la posición de la Iglesia: el embrión humano es un sujeto idéntico al niño que va a nacer y al que ha nacido a partir de ese embrión. Por tanto, nada que viole su integridad y dignidad es éticamente admisible.

Papa Juan Pablo II, discurso al cuerpo diplomático, 10 de enero de 2005

... cada uno de nosotros tiene un comienzo único, el momento de la concepción... tan pronto los 23 cromosomas contenidos en el semen se encuentran con los 23 cromosomas contenidos en el óvulo, se reúne la información necesaria y suficiente para definir todas las características del nuevo ser ... cuando esta información contenida en el semen y el óvulo se encuentra, queda definido un nuevo ser humano que no existió antes ni volverá a existir... [el cigoto y las células producidas en las divisiones siguientes] no son simplemente una célula no descrita, o una "población" o una "colección" de células dispersas, sino un individuo especializado, es decir, alguien que se desarrollará de acuerdo a sus propias reglas." Dr. Jerome Lejuene, Davis v. Davis, corte de Circuito de Tennessee, 1989 (citado en el Linacre Quarterly, febrero de 2000

... cada uno de nosotros tiene un comienzo único, el momento de la concepción... tan pronto los 23 cromosomas contenidos en el semen se encuentran con los 23 cromosomas contenidos en el óvulo, se reúne la información necesaria y suficiente para definir todas las características del nuevo ser ... cuando esta información contenida en el semen y el óvulo se encuentra, queda definido un nuevo ser humano que no existió antes ni volverá a existir... [el cigoto y las células producidas en las divisiones siguientes] no son simplemente una célula no descrita, o una "población" o una "colección" de células dispersas, sino un individuo especializado, es decir, alguien que se desarrollará de acuerdo a sus propias reglas." Dr. Jerome Lejuene, Davis v. Davis, corte de Circuito de Tennessee, 1989 (citado en el Linacre Quarterly, febrero de 2000

En efecto, al hombre se le dona una altísima dignidad, que tiene sus raíces en el íntimo vínculo que lo une a su Creador: en el hombre, en todo hombre, en cualquier fase o condición de su vida, resplandece un reflejo de la misma realidad de Dios.

Papa Benedicto XVI, "El embrión humano en la fase de preimplantación", 27 de febrero de 2006

También encontramos perturbadoras las actitudes que resultan del surgimiento de "técnicas reproductoras", lo cual significa que se pueden manufacturar niños para satisfacer ciertas necesidades. Nos entristece el asesinato directo de seres humanos tras la fachada de términos como "reducción de embarazos" y el descartar los llamados "embriones humanos extra". El deseo de algunos de clonar humanos es supremamente desconcertante, como lo son todos los esfuerzos por promover el uso de células embrionarias.

Cardenal Justin Rigali, Homilía en la misa Pro-vida, 23 de enero de 2006

También encontramos perturbadoras las actitudes que resultan del surgimiento de "técnicas reproductoras", lo cual significa que se pueden manufacturar niños para satisfacer ciertas necesidades. Nos entristece el asesinato directo de seres humanos tras la fachada de términos como "reducción de embarazos" y el descartar los llamados "embriones humanos extra". El deseo de algunos de clonar humanos es supremamente desconcertante, como lo son todos los esfuerzos por promover el uso de células embrionarias.

Cardenal Justin Rigali, Homilía en la misa Pro-vida, 23 de enero de 2006

Apoyada en la razón y la ciencia, es clara la posición de la Iglesia: el embrión humano es un sujeto idéntico al niño que va a nacer y al que ha nacido a partir de ese embrión. Por tanto, nada que viole su integridad y dignidad es éticamente admisible.

Papa Juan Pablo II, discurso al cuerpo diplomático, 10 de enero de 2005

Casi todas las mujeres que aplican para abortos dicen estas palabras: "Oh, no es un bebé, no hay nada formado, es sólo un amasijo de tejido," o "Es mayormente placenta; no mucho", o "Yo de seguro no siento nada por él". Todas esas palabras implican ignorancia y constituyen simplemente anhelos, un deseo de escapar a la realidad.

Leonard Stern, citando a la doctora canadiense Eloise Jones en Abortion Wars, The Ottawa Citizen, mayo de 2000

Casi todas las mujeres que aplican para abortos dicen estas palabras: "Oh, no es un bebé, no hay nada formado, es sólo un amasijo de tejido," o "Es mayormente placenta; no mucho", o "Yo de seguro no siento nada por él". Todas esas palabras implican ignorancia y constituyen simplemente anhelos, un deseo de escapar a la realidad.

Leonard Stern, citando a la doctora canadiense Eloise Jones en Abortion Wars, The Ottawa Citizen, mayo de 2000